

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Tabasco por el C. Juan Antonio Macdonel, en representación de D^a María Morales, obligada por el C. Juez de 1^a instancia del partido del Centro, á entrar de nuevo y contra su voluntad, al servicio del C. José María Ramos.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que con el hecho de haber obligado á María Morales á continuar en el servicio de persona determinada contra su voluntad, se violó en su persona la garantía que otorga en su primera parte el artículo 59 de la Constitución de la República, y con el de haberse procedido verbalmente sin los requisitos establecidos por el artículo 16 de la misma Constitución, se ha violado también la que otorga este y ambos están manifestados en el informe, de conformidad con la explicación hecha en el ocursó, por lo que concluye pidiendo se conceda á la agraviada el amparo que solicita.

San Juan Bautista, Marzo 22 de 1874.—*Lic. Cordera.*

Es copia que certificó. San Juan Bautista, Abril 19 de 1874.—*Gabriel Sosa,* secretario.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

San Juan Bautista, Marzo 26 de 1874.—Vistos: el C. Juan Antonio Macdonel, usando de la representación de María Morales, por virtud de una certificación de la Jefatura política, se presentó demandando el amparo federal á favor de su cliente, por violación de garantías, cometida en su perjuicio por el Juez de 1^a instancia de este Partido en el hecho de haberla entregado por la fuerza, y por un acto sin forma judicial, al

C. José María Ramos, que dijo ser su amo. Librado el auto de suspensión inmediato, mediante los trámites respectivos, y practicados los que marca el artículo 99 de la ley orgánica del caso, resultó: que por los informes del C. Juez responsable, es constante la consumación del acto reclamado, pues en ambos esta autoridad declara, que á petición verbal del C. José María Ramos, que siendo vecino de Pichucalco, Estado de Chiapas, se hallaba de paseo en esta Capital, le mandó hacer entrega de la muger, con un policía, sin mas justificación que su dicho de que era criada suya, obligada á diez años de servicio, conforme al Código civil que rige en Chiapas, y sin practicar ninguna especie de juicio. El C. fiscal apoya la demanda de amparo, y el Tribunal considera.

Primero: que el C. Juez de que se trata, obró gubernativamente en el hecho que ha motivado la queja, supuesto haber condenado á la Morales, sin preceder ninguna clase de juicio, audiencia ni justificación, á servicio forzado.

Segundo: que de aquí es visto, que el objeto del amparo no es negocio judicial, ni puede considerarse comprendido en la excepción del artículo 89 de la ley de 20 de Enero de 1869.

Tercero: que en la providencia reclamada hay violación manifiesta del artículo 59 constitucional, en cuanto por ella se ha obligado á una persona á prestar servicios contra su voluntad, como lo acreditan los informes de la autoridad, y el certificado de fojas 4, del que consta, que la Morales había implorado el ministerio de la autoridad competente para emanciparse del dominio del Sr. Ramos, y que la misma la declaró libre, por no haber acreditado este los derechos de que se decía estaba investido.

Cuarto: que la propia providencia envuelve infracción del artículo 16 de la Constitución, cuando por ella se ha inferido una molestia grave y trascendental á una persona, sin mandamiento escrito de autoridad competente.

Quinto: que aunque de autos resulta que el Sr. Ramos y la Morales pertenecen á la vecindad de Pichucalco, la competencia de este Juzgado para conocer del amparo intentado y hacer cumplir sus disposiciones, es indudable, segun el artículo 3º de la ley del caso, habiéndose cometido la violacion en el lugar de su jurisdiccion.

Por estas consideraciones, y fundado en la fraccion 1ª artículo 1º de la misma ley, el Tribunal resuelve; primero: la Justicia de la Union ampara y protege á María Morales, contra la providencia del C. Juez de 1ª instancia del Centro, que la sometió contra su voluntad al poder y servicio de D. José María Ramos; segundo: ábranse diligencias por separado, para la ejecucion del auto de suspension inmediata, de fecha 11 del corriente, poniéndose por cabeza, las constancias conducentes compulsadas de estas principales; tercero: sacadas estas y las demas de estilo, dése cuenta á la Superioridad.

Lo proveyó el C. Lic. Limbano Correa, Juez de Distrito del Estado, y firma conmigo su secretario que doy fé.—*Limbano Correa.*—Ante mí.—*Gabriel Sosa.*

Es copia que certifico. San Juan Bautista, 1º de Abril de 1874.—*Gabriel Sosa*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, 17 de Mayo de 1874.—Visto el Juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Tabasco por el C. Juan Antonio Macdonel, en representacion de Dª María Morales, obligada por el C. Juez de 1ª instancia del partido del Centro á entrar de nuevo y contra su voluntad al servicio del C. José María Ramos. Visto el informe de la autoridad responsable; el parecer fiscal y la sentencia del C. Juez de Distrito.

Considerando: que á la prescripcion que en términos absolutos contiene el artículo 5º de la Constitucion federal, en virtud de la

cual nadie puede ser obligado sin su pleno consentimiento á prestar trabajos personales, no pueden oponerse costumbres de ninguna especie, siquiera se encuentren autorizadas por las leyes.

Que desde el momento que en la prestacion de un servicio personal, falta el requisito esencial del pleno consentimiento, queda el sirviente completamente libre de toda coaccion legítima; que estando demostrado en los autos, que Dª María Morales fué obligada por la autoridad judicial, particular del Estado, á seguir en el servicio del C. José María Ramos contra su voluntad, es terminante la violacion de las garantías individuales que deben ser incondicionalmente respetadas.

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion federal, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito, que en nombre de la Justicia de la Union ampara y protege á Dª María Morales.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de Distrito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Ndjera.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 25 de Junio de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.